
Miami: Fidelidad de los agradecidos

Por: Nicanor León Cotayo
22/07/2021



Medios de prensa reportaron este fin de semana en Miami que una manifestación de cubanos residentes allí, contrarios al bloqueo a Cuba, fue agredida por un grupo partidario de mantenerlo.

Luego el canciller cubano, Bruno Rodríguez Parrilla declaró: “Cesen las acciones hostiles contra ciudadanos de origen cubano por promover mejores vínculos entre ambas naciones”.

Los medios citados recordaron que elementos de la añeja ultraderecha asentada en esa ciudad solicitan reiteradamente al gobierno de Joe Biden la intervención militar a la Isla luego de fracasar en el intento de golpe suave perpetrado el 11 de Julio último.

No es la primera vez que una arremetida de tal naturaleza tiene lugar en calles de esa localidad.

Sus autores forman parte del sector de origen cubano cobijado en esa urbe floridana.

Los anti-bloqueo ansiaban dejar constancia a la prohibición de vender medicinas y equipos médicos a la isla caribeña.

Precisamente cuando una epidemia causa graves daños en Cuba y el resto del mundo.

Vergonzosos antecedentes narran cómo estos grupos neonazis de origen cubano llegaron al extremo de quemar cuadros como el Pavo Real del célebre artista de la plástica Manuel Mendive, así como realizaron mítines de repudio contra la famosa orquesta de los Van Van.

Incluso hace algún tiempo amenazaron con la colocación de bombas para evitar la actuación de glorias de la cultura cubana como Rosita Fornés y el Acuarelista de la Poesía Antillana Luis Carbonell e incluso un falso juicio mediático contra el trovador Tony Ávila.

Al estilo del montado en San Antonio de los Baños un municipio de la provincia Artemisa y en otros.

La interrogante ha sido si todo funcionó como un plan aislado o coordinado desde el Norte.

Las consecuencias ulteriores parecen demostrar inclinarse por lo segundo.

Aunque en lo esencial se nota que quienes lo auspician desde los Estados Unidos reaccionan así empujados por su fracaso ya extendido que nació hace unos 60 años.

La reacción del pueblo ante lo acaecido ha servido para reafirmar la unidad monolítica que caracteriza a la inmensa mayoría de los cubanos.

He ahí, una vez más, la fidelidad de los agradecidos.
